

Blasco Ibáñez en España
(*La Noche*, 31-3-1912; *Las Ocurrencias*, 5-4-1912)

El genial novelista D. Vicente Blasco Ibáñez se encuentra accidentalmente en España, pues viene a pasar una breve temporada con los suyos para volver de nuevo a la Argentina.

No tiene otro objeto el viaje de Blasco Ibáñez que el deseo de conocer a su nieto; porque el gran novelista es ya abuelo a pesar de ser muy joven.

Se recordará que la distinguida hija de Blasco, que lleva el nombre simpático de Libertad, contrajo matrimonio con el notable literato y director de *La Novela Ilustrada*, D. Fernando Llorca. Fue un casamiento por amor, un idilio venturoso en el que dos almas apasionadas se fundieron en una sola. Y fruto de esta unión ha sido un precioso niño, a quien su abuelo viene ahora a rendir el homenaje de su cariño filial.

Durante la estancia en París de Blasco Ibáñez, un redactor del *Paris Journal* le interrogó sobre sus trabajos en la Argentina:

«—La más importante de mis colonias —ha dicho—, «Cervantes», está situada en Patagonia, sobre el Río Negro, en una región cuyo clima se parece mucho al de París. La villa cuenta ya con cincuenta casas, que en lugar de lóbregas y feas, como las de la mayor parte del país, son bonitas y elegantes como las de Europa. Gracias a las máquinas elevadoras, a costa de muchos esfuerzos, he podido asegurar los riegos de esa región. He tenido que luchar contra el río. Por último, Río Negro ha quedado vencido. Entonces ha venido hasta mí una multitud cosmopolita de fracasados en la lucha por la vida. Tengo entre mis obreros a un barón alemán, ex capitán de la guardia imperial de Berlín, un arquitecto titulado en Viena y mil otros aventureros de toda especie.

La otra población, Nueva Valencia, se encuentra cerca de Corrientes, no lejos de Paraná, uno de los más grandes ríos del mundo, lleno de islas, en donde, hay una fauna maravillosa y una vegetación tropical. No se ha desenvuelto tanto como Cervantes, pero ya tengo instaladas allí potentes máquinas hidráulicas, que harán montar toneladas de agua a 18 metros de altura.

Quiero organizar estas dos poblaciones según mis ideas, dando a cuantos vayan una casa, instrumentos de trabajo, animales de labor y un terreno. Los productos recolectados serán vendidos en bloque, porque los mercados son muy lejanos, y los beneficios serán partidos entre todos. Esto será una especie de cooperativa de producción agrícola, en donde todo el mundo será dichoso, y los pobres labradores de España encontrarán un medio de vivir confortablemente. ¡Fundar allí otra España, libre, rica, cuán hermoso sería!

—¿ Y de literatura ?

—Dentro de un año volveré a escribir y publicaré sucesivamente cuatro libros, que serán el resumen de la vida argentina.

El primero, *El arca de Noé*, será la existencia a bordo de un trasatlántico. Las ilusiones de los emigrantes que marchan contentos hacia la tierra de la esperanza y quedan mudos de admiración cuando se dan cuenta de la ciudad enorme y monstruosa.

En el segundo, *Babel*, describiré Buenos Aires, con la mezcla de razas distintas que se presentan, con las ardientes pasiones y las luchas de cuantos quieren abrirse paso.

El tercero, *La tierra de todos*, será el cuadro de la campiña, de la verdadera Argentina, que es el refugio y la salud de todos cuantos rechaza la villa.

Y, por último, el cuarto, que sin duda será el que pueda interesar a París, *Los murmullos de las selvas*, pasará en el territorio de Corrientes, que se encuentra en la frontera del Paraguay, este país que fue un día imperio de los jesuitas. Evocaré la forma curiosa de civilización que establecieron en este lugar. Mejor que nadie puedo estar enterado de esto. La región de Corrientes fue colonizada por los jesuitas en el siglo XVIII. Encuentro cada día, dirigiendo mis trabajos, vestigios de lo que ellos intentaran antes. Y no puedo privarme de sonreír pensando en la ironía del destino, que me hace continuar, a mí, librepensador convencido, la obra de esos monjes.»

De esta interviú lo que seguramente ha de satisfacer al público es la promesa formal de Blasco de que ha de continuar su asombrosa labor literaria.